

El Libro de Hebreos

El Libro de Hebreos es la obra maestra literaria del Nuevo Testamento, quizás de toda la Biblia. Rebose de prosa lírica vívida, incluso dramática, que a veces llega a lo poético. Cuenta sus historias de manera magistral y clara, y proporciona detalles significativos para hacer sus casos. Su escritor es un maestro tanto de la persuasión como del arte de la retórica. Hebreos, sobre todo, inspira al lector. Está "bellamente escrito y estilísticamente pulido". Al mismo tiempo, los hebreos esperan un conocimiento de la Torá y las funciones sacerdotales aarónicas que pocos lectores tienen hoy.

El Libro de Hebreos pretende hacer tres cosas.

Primero, establece su teología de la salvación a través de Jesucristo y la importancia de la fe para nuestra relación con Dios y el proceso de salvación. Al hacer esto, aclara la relación entre el Antiguo (o Primer) Pacto de sacrificios repetidos a Dios en el tabernáculo para obtener el perdón de los pecados y el Nuevo Pacto en el que hay un solo sacrificio para todos los tiempos hecho por Jesucristo. Si Hebreos tiene un enfoque principal, es esta relación entre las dos formas de sacrificio y la clara superioridad del sacrificio de Jesús. Esta distinción es tanto la fuente del poder teológico de los hebreos como su rechazo por parte de algunos en la iglesia moderna. Es decir, el **supersesionismo** implícito de los hebreos ya no es considerado políticamente correcto por algunos en esta época de **pluralismo** religioso.

Segundo, Hebreos lleva al lector a través de los pasos necesarios para entender por qué Cristo debe ser completamente humano para lograr la obra redentora de salvación de Dios. La mayoría de las veces nos concentramos en la divinidad de Cristo y disminuimos su humanidad. A veces, incluso razonamos que Jesús, siendo divino, el sacrificio en la cruz no sería tan grande para una entidad que es divina e inmortal. Hebreos nos muestra que Jesús era completamente humano y

experimentó todo lo que los humanos experimentan, incluidos el miedo, el pavor y el sufrimiento. Esta realidad de ser plenamente humano también proporciona al Dios trino la experiencia humana plena. En el Libro de Hebreos, Jesús asume los papeles de Sumo Sacerdote y del sacrificio, el que hace la ofrenda y el que se sacrifica.

En tercer lugar, el Libro de Hebreos proporciona el incentivo para permanecer fiel a Jesús. Al enfrentar la apostasía de los miembros de la iglesia que se habían convertido del judaísmo, el escritor les recuerda a ellos y a nosotros las recompensas de la perseverancia y las pérdidas resultantes de renunciar a nuestra fe. En este momento de la historia de la iglesia, la apostasía, especialmente entre los creyentes judíos del Movimiento de Jesús, se había convertido en una preocupación creciente. Los apóstoles habían predicado sobre el inminente regreso de Jesús con gran poder y gloria. Los miembros del movimiento serían elevados. No habría más persecución. Los vecinos quedarían asombrados e impresionados. Y los miembros del movimiento estarían todos con Jesús en su Reino.

Ahora, décadas después, Jesús aún no había regresado. Continúan las persecuciones. Los vecinos están animando a la gente de Jesús a volver a la sinagoga. ¿Qué iban a hacer? ¿Continuar orando y esperando o renunciar a esta idea de ver a Jesús? Muchos regresaron al culto y las creencias judías tradicionales. El escritor debe renovar la creencia de estos feligreses en la superioridad del plan de Dios para la salvación en el Nuevo Pacto versus el Antiguo Pacto. Es en este ambiente que este líder de la Iglesia produce el Libro de Hebreos.

No podemos estar absolutamente seguros de la audiencia para la que se escribió este trabajo. El título de Epístola a los Hebreos se añadió años después de que se escribió la obra. No era parte del documento original. El enfoque en la historia judía y las prácticas religiosas y el conocimiento profundo de ellas sugiere que el autor era judío. Por extensión, llegamos a la conclusión de que la audiencia también era judía, ya que tendrían que estar familiarizados con los temas tratados por el escritor. Pero esto es una suposición, no una certeza. La audiencia podría haber sido una mezcla de judíos y gentiles. Asimismo, no podemos decir dónde vivían las personas que recibieron esta "carta". Hay una variedad de especulaciones, pero no podemos decirlo con certeza.

Hebreos probablemente se escribió alrededor del año 70 EC. Puede haber sido escrito como un sermón. Habría sido un sermón bastante largo comparado con nuestros sermones de hoy, cuando una congregación episcopal se inquieta si un sermón excede los quince minutos. En realidad, no está escrito en forma de carta. Entonces, técnicamente no es una epístola. El autor es desconocido. Se han sugerido varios autores diferentes. La más famosa de las sugerencias es el apóstol Pablo. Pero el estilo es bastante diferente de lo de Paul, y la habilidad de escritura es muy superior a la de Paul. Además, la fecha del 70 d.C. probablemente sería posterior a la muerte de Pablo. Entonces, la autoría de esta excelente declaración de teología y cristología probablemente seguirá siendo un misterio.

Ahora, comencemos nuestra exploración de una de las dos grandes obras de teología del Nuevo Testamento, el Libro de Hebreos.

23 de diciembre de 2020